

Salud y Vida

Organo oficial de la Alianza Cristiana y Misionera.

Año xxxv.

— Temuco (Chile), 10 de Febrero de 1948. —

N.º 411.

EL CRISTO REDENTOR



Símbolo de los profundos anhelos de las naciones por la paz, encima del macizo andino se yergue esta famosa estatua, en elocuente testimonio a los nobles ideales acariciados por los pueblos de Chile y Argentina.



«Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo». (Romanos 5:1)



EDITORIAL



EN merecido y significativo homenaje a los gloriosos ideales del Señor Jesús, tratándose de la paz, levantaron las dos naciones hermanas, Chile y Argentina, la famosa estatua: EL CRISTO REDENTOR. Al pie del monumento y rodeados de la majestuosa austeridad andina, juraron los representantes de los dos pueblos mantener la paz, una paz que había de ser durable como la cordillera misma.

Es interesante, pero del todo natural, que eligiesen a Cristo como símbolo de la anhelada confraternidad internacional, porque, he aquí, *el pacifista por excelencia*. Bien se ha dicho que la *obra maestra* de Jesús consistía en su falta absoluta de defensa propia. Prodigaba su poder en beneficio de otros sin pretender cosa alguna a trueque de su altruismo. De profundo significado son las palabras: «A otros salvó, a sí mismo no puede salvar». (Mateo 27:42). Muchos hombres desean, a lo menos en la intimidad de sus pensamientos, que sobre sus sepulturas pudiera algún día destacarse la siguiente inscripción: «Aquí descansa N. N., *quien adquirió mucho*», pero si seguimos las normas del humilde galileo se dirá de nosotros: «He aquí *uno que ha dado mucho*». Sea como Príncipe de paz, como Dador de todo don perfecto, sea cual fuere la forma y grado de virtud y nobleza, en todo ello Cristo es la encarnación y el modelo universal. El mundo lo apropia a El como la manifestación máxima de sus más elevados y puros sentimientos. Asemjarse a El, es el más alto testimonio que puede darse de una persona.

A tal extremo ha llegado la influencia de Jesús sobre el pensamiento y conciencia de la humanidad que aun los que no se cuentan entre los verdaderos creyentes en El no han podido callar su admiración frente a la deslumbrante belleza moral de Jesús. Renán, escéptico de inteligencia extraordinaria, criado como monje católico romano y que más tarde apostató del cristianismo, dijo: «Jesús es único en todo y no hay nada que pueda compararse con El. Todo lo bueno y subli-

me en nosotros está concentrado en nosotros»:

Dice Lecky, uno de los historiadores más renombrados de todos los tiempos, pero no creyente en el sentido verdadero: «Quedó reservado al cristianismo presentar al mundo un carácter ideal que, a través de los cambios de 18 siglos, ha inspirado en los corazones de los hombres un amor puro y ferviente».

Cristo Redentor, foco de la historia

«El pensamiento humano no ha alcanzado a mayor altura que a Jesús de Nazaret, nuestro símbolo más divino», es el comentario de Carlyle, otro escéptico del siglo 19.

El naturalista inglés que hizo resaltar el agnosticismo, Tomás Huxley, agrega su tributo: «Sus mandamientos y enseñanzas son de valor incalculable».

El infiel norteamericano, Roberto Ingersoll, dijo: «Permitidme que diga una vez para siempre, que a aquel Hombre grande y sereno rindo gustosamente el homenaje de mi admiración y mis lágrimas».

Rousseau, gigante intelectual y escéptico francés que preparó el camino para la Revolución Francesa, comentó: «Quizás usted me dirá que nunca se realizó este sublime acontecimiento (la crucifixión). Mis amigos, tal suposición no hace más que traspasar la dificultad; porque en tal caso habrá sido divina la persona que inventó el relato sagrado».

Es una gran cosa cuando uno está poseído de sincera admiración para con la Persona y enseñanzas, pero tal actitud no satisface los profundos anhelos del corazón humano. Es algo así como procurar satisfacer el hambre física con sólo contemplar una exhibición de exquisitas viandas. Cristo es infinitamente más que ejemplo y mártir idealista; El es Dios y asimismo Redentor maravilloso de nuestras almas. Sólo El puede obrar la gran transformación espiritual en el hombre, haciendo del pecador una criatura nueva.

Una señora que sentía gran admiración por los dichos de Jesús dijo que El fué sólo hombre. Le aconsejaron que fuese a la casa y que leyese el evangelio de Juan, elimi-

¿Cómo ser salvo?

TENEMOS un alma y, cualquiera que sea nuestro parecer, llegará el momento cuando se decidirá la suerte eterna de la misma.

Resolver, pues, el problema de nuestra eterna salvación debe ser la preocupación más seria de la vida, y no debemos dar reposo a nuestro espíritu mientras quede sin respuesta la gran interrogación: ¿Qué es menester que yo haga para ser salvo? Busquemos la respuesta en el Nuevo Testamento. Este divino libro da mucho énfasis a las buenas obras, pero con la mayor claridad nos enseña que ninguno puede salvarse por medio de ellas.

San Pablo, en la Epístola a los Efesios, dice: «Porque por gracia sois salvos, por la fe; y esto no es de vosotros, pues es don de Dios: no por obras para que nadie se gloríe». Al decir «para que nadie se gloríe» da la poderosa razón que Dios tiene para que la salvación no se consiga por medio de las obras. Si el pecador fuese salvo por lo que él mismo hace, sería su propio Salvador. La gloria de su salvación le pertenecería a él, y en los cielos las alabanzas no serían dadas a Jesucristo, y para que esto no ocurra, Dios ha determinado que seamos salvados por gracia y «no por obras».

El hombre que quiere salvarse tiene que empezar por tener un reconocimiento profundo de su pecado personal. Oigamos lo que dijo el Maestro: «Dos hombres subieron al templo a orar, el uno fariseo y el otro publicano. El fariseo, en pie, oraba consigo de esta manera: Dios, te doy gracias que

no soy como otros hombres; ladrones, injustos, edúteros, ni aún como este publicano. Ayuno dos veces a la semana; doy diezmos de todo lo que poseo. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aún alzar los ojos al cielo, sino que hería su pecho diciendo: «Dios, ten misericordia de mí pecador». Estos dos hombres eran ambos religiosos, frecuentaban el templo, oraban. Pero uno de ellos estaba envuelto en el manto de su orgullo farisaico; se creía bueno; se lisonjeaba en lugar de acusarse. El otro, en cambio, tenía verdadera convicción de pecado; se sentía inmerecedor del favor divino; pedía que Dios tuviese piedad de su miseria.

Todo el que quiere ser salvo tiene que entrar por la misma puerta que entró este publicano; la puerta del arrepentimiento, el reconocimiento sincero de su culpabilidad delante de Dios. Y después dará el segundo paso, que consiste en poner una confianza plena en Jesucristo, reconociéndolo como único y suficiente Salvador.

Pero entendamos que confiar en Cristo no es solamente creer en su historia; en su nacimiento sobrenatural, sus milagros, su muerte en el Calvario y su resurrección. Confiar en Cristo implica creer en la eficacia redentora de su sacrificio; creer que murió por nosotros. Conocemos el relato evangélico de su pasión y muerte. Despreciado y desechado por los hombres, cual varón de dolores, fué sometido a ultraje y finalmente lo clavaron en la cruz como malhechor y entre malhechores. Seis horas permaneció sobre el madero ignominioso del Calvario, cargando sobre sí nuestra culpabilidad; ofreció a Dios el sacrificio de su vida immaculada, de su sangre, de su cuerpo, en expiación por nuestras culpas. Al comprender que había llegado su fin terrenal exclamó: «Consumado es». Quedaba consumado el sacrificio perfecto, definitivo, final, que anulaba todos los que se efectuaban en el templo y que no dejaban lugar al levantamiento de nuevos altares. Para salvarse ya no sería cuestión de efectuar sacrificios, sino de aceptar, por la fe, el que quedaba hecho una vez por todas. Ese sacrificio no se repetiría ni se renovarían. Era de valor infinito.

nando toda palabra que indicara que El fuera divino. Al fin de una semana volvió al ministro del evangelio quien le preguntó por la lectura. «Poco avancé», contestó la señora. «Para decir la verdad, me di cuenta que debo eliminar totalmente el primer capítulo. Empecé a pensar, si sigo de esta manera ¿qué pasará con todas las hermosas promesas? Quedé meditando y luego prorrumplí: «Señor, veo que es así. ¡Te acepto de Hijo de Dios, mi Señor y mi Dios!»

Dos caminos

LA Palabra de Dios habla de dos caminos, completamente distintos el uno del otro. En Mateo 7:13 y 14 dice: «Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a perdición, y muchos son los que entran por ella. Porque es estrecha la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan».

Cada ser humano, joven o anciano, se halla en uno de estos dos caminos. O nos hallamos en el camino angosto, que nos conduce a la vida, o estamos en el camino ancho, que lleva a la perdición. No hay camino intermedio. El final de cada uno de los caminos está bien definido: uno va hacia arriba, al cielo; el otro hacia abajo, al infierno. Sé muy bien que no es popular hoy día hablar del infierno, pero amigos, es la Palabra de Dios que lo dice, y conviene a todos estar perfectamente orientados a este respecto y no cerrar

Para ser salvos es menester apropiarnos de la obra redentora consumada por Cristo en la cruz del Calvario. ¿De qué manera se consigue esta inestimable bendición? ¡Cre- yendo en Cristo de todo corazón! Nada se logra por medio de una fe muerta, fría meramente tradicional; pero por medio de una fé digna de ese nombre alcanzamos el perdón de Dios.

Invitamos a los lectores a concurrir a las iglesias evangélicas. En ellas se proclama el mensaje de salvación que es para todos los hombres y no sólo para los de determinadas creencias. Si todos tenemos que pensar en nuestra eterna salvación, nada más necesario que escuchar con atención y reverencia lo que nos dice el evangelio.

Formulad en vuestra mente, y en lo más recóndito de vuestro corazón, esta pregunta: ¿Cómo podemos ser salvos? Y no descanséis hasta conocer la respuesta que Dios mismo da por medio del evangelio, y que en resumen es la siguiente: ARREPENTIOS Y CREED DE TODO CORAZON QUE CRISTO MURIO POR NOSOTROS.

JUAN C. Varetto.

los ojos ante una realidad tan tremenda. Si cada uno se representara claramente la gloria y bienaventuranza del lugar que el Señor tiene preparado para los suyos, es seguro que nadie evitaría esfuerzos y sacrificios por llegar allí. Por otra parte, si todos nos representamos debidamente lo que es el lugar preparado para el diablo y sus ángeles, también es seguro que todos procuraríamos escapar a toda costa de tan espantosa suerte. Por tanto, pregúntese cada uno con entera sinceridad: «¿En qué camino me hallo yo?» Esto es de capital importancia, porque es de temer que muchos sólo lleguen a descubrir y comprender la importancia de esta cuestión en la eternidad, cuando ya sea demasiado tarde para cambiar de rumbo. Estimado amigo, deténgase y pregúntese ahora mismo, acaso se halla en el camino de la vida. Pruébese a la luz de la divina Palabra, ella lo iluminará y le dirá la verdad clara y sin rodeos

Hay quienes pretenden hallarse en el camino que conduce a la vida, pero sus vidas demuestran lo contrario. El camino que conduce a la vida es angosto, y no hay en él lugar para el pecado. En este camino no se tolera ninguna cosa injusta o sucia. Dios dice por boca de su profeta: «Habrá allí calzada y camino, y será llamado camino de santidad; no pasará por él inmundo; y habrá para ellos en él quien los acompañe, de tal manera que los insensatos no yerrén. No habrá allí león, ni bestia fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sión con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas: y retendrán el gozo y alegría, y huirá la tristeza y el gemido» (Isa. 35:8-10). Sólo los redimidos del Señor pueden andar en este camino. Estos andan en los pasos de Aquel que «no hizo pecado, ni fué hallado engaño en su boca» (1 Ped. 2:22). ¿Cómo puede alguien pretender seguir y estar en el Señor, cuando aun vive en el pecado? El que está en Cristo es libre de la servidumbre del pecado; por lo tanto, ninguno que sirve al pecado, se halla en el camino angosto, en que sólo caminan los justificados.

Muchos pobres cegados se imaginan estar en el camino de la vida, por el hecho de per-

MARZO ES MES DE LA REVISTA

De acuerdo con el arreglo practicado por la administración de esta revista,

todas las suscripciones tomadas en Chile

vence con la edición del mes de Marzo. Recomendamos a nuestros agentes prepararse con anticipación para esta nueva campaña pro «SALUD y VIDA»: Oportunamente enviaremos las antiguas listas de suscriptores para facilitar de este modo las renovaciones.

Hagase agente de «**SALUD y VIDA**»

tenecer a tal o cual iglesia, y por observar ciertas fórmulas exteriores. Si escudriñaran las Escrituras, pronto descubrirían lo que significa andar en el camino angosto. Pero se abandona tanto el estudio de la Palabra Dios. Hay tan pocos que se toman el tiempo para ello! También hay muchos que leen la Biblia como leer cualquier otro libro histórico o novela, y jamás llegan a experimentar un nuevo nacimiento según el Nuevo Testamento, a fin de poder caminar en el camino angosto, que conduce a la vida.

Dios dice en Jer. 21:8: «He aquí pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte». Y a Moisés dijo: «Mira, yo he puesto delante de tí hoy la vida y el bien, la muerte y el mal: porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos y estatutos, para que vivas... Mas si tu corazón se apartase y no oyere ... protés-toos hoy que de cierto pereceréis ... os he puesto delante la vida y muerte, la bendición y la maldición: escoge pues la vida, porque vivas». (Deut. 30:15-19). Josué también llama al pueblo a escoger, a dedicarse a quien hayan de servir, y en qué camino quieren andar. También a nosotros presenta el Señor dos caminos: el camino de la vida, y el camino de la muerte. Debemos escoger en cual de ellos hemos de andar. Dios tampoco nos deja a oscuras en cuanto a las consecuencias de nuestra elección. Vida o muerte, bendición o maldición son las consecuencias ineludibles. ¿Qué va a escoger usted, mi amigo?

Si el lector aun estuviera en el camino ancho, que conduce a la perdición, le aconsejo que se vuelva inmediatamente. El tiempo es apremiante, los acontecimientos se siguen en forma vertiginosa, y la vida se hace suamente peligrosa. Antes que lo piense ya

puede usted hallarse en la eternidad, donde ya no habrá lugar a escoger, ni habrá más misericordia, sino sólo una cosecha implacable de lo que se haya sembrado y vivido en este mundo.

La Palabra de Dios invita: «Deje el im-pío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar» (Isa. 55:7). «Así dice Jehová: Paráos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cual sea el buen camino, y andad en él, y hallaréis descanso para vuestras almas» (Jer. 6:16):

Esta cuestión de la eternidad es tan sumamente seria, que nadie debiera poner en juego su futuro eterno ni un solo día más, puesto que nos vamos acercando a la eternidad a pasos gigantescos. El salmista dice con razón: «Enseñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría». Así como nos halle la muerte, así quedaremos en toda la eternidad. «El que es injusto, sea injusto aun; y el que es sucio, sea sucio aun; y el que es justo, sea justo aun; y el que es santo, sea aun santo» (Rev. 22:11. V. M.). En toda la Biblia no se habla nada de otro tiempo de gracia después de esta vida, sino solo llamados como los que siguen: «He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salud» y «si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones». ¿Por qué vacila usted aun, amigo mío? ¿Es que todavía lo atrae el mundo, y no ve que todo lo que el mundo le ofrece es pura vanidad y artimañas del enemigo de su alma, con el fin de hacerlo perder el tiempo, y atraparlo aternamente en sus redes?: Apresúrese, salve su alma hoy mismo!

W. DIENER.

Zaqueo y Jesús

«El Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido».

Lucas 19:10.

ESTAS palabras que citamos, alega el apóstol Lucas haber sido dichas por Jesús en cierta ocasión en que él se hallaba hospedado en casa de un publicano, llamado Zaqueo.

Los publicanos eran judíos empleados por el gobierno romano, para cobrar impuestos en Palestina.

Los romanos usaban a estos nativos como empleados suyos, porque sabían que ellos conocían mejor que el extranjero las tretas y mañas a que echaban manos los judíos para evadir el pago de los impuestos de la administración pública.

La administración romana exigía tan pesadas contribuciones a sus colonos, que estos casi no podían resistir dichas cargas públicas; de ahí que los judíos apelasen a toda clase de subterfugios, para no pagar tanto impuesto.

Los publicanos solían caer sobre los infelices contribuyentes, como manadas de lobos voraces, obligándolos a pagar contribuciones de cualquier manera.

Debido a estos abusos, los judíos odiaban terriblemente a los publicanos, quienes cooperaban tan eficazmente con los extranjeros, a oprimir al pueblo hebreo.

Zaqueo vivía en la ciudad de Jericó, siendo el jefe de un numeroso grupo de cobradores de impuestos.

Parece que ese hombre había oído hablar de Jesús, de sus predicaciones y curas maravillosas. Por consiguiente, al enterarse que el Maestro entraba en Jericó, salió a la calle para verlo.

Al notar que había mucha gente acompañando a Jesús, y siendo él de estatura pequeña, comprendió que no podría ver al Rabí de Galilea.

Zaqueo viendo un árbol en la calle, llamado sicómoro, se subió a él esperando de esa manera ver a Jesús cuando pasase por dicho lugar.

El sicómoro, de seguro se hallaría en una calle estrecha, y así, al pasar Jesús, podría verlo bien.

Esa actitud de Zaqueo, nos hace comprender que él estaba sumamente interesado en ver a Jesús, de lo contrario, no se hubiera expuesto a ser objeto de burla de parte del público que lo vio encaramado en el árbol.

Dice Lucas que Jesús al llegar bajo el sicómoro, viendo a Zaqueo encaramado, le pidió que descendiera del árbol, porque deseaba hospedarse en su casa.

Probablemente Zaqueo se sorprendería al oír a Jesús decir que iba a visitarlo. El no esperaba ese honor. Bajó inmediatamente del árbol, y gozoso condujo al Maestro al hogar donde él vivía con su familia.

Es de figurarse que los judíos que acompañaban a Jesús, se quedarían también sorprendidos, cuando vieron al Maestro hospedarse en casa de un avaro, que por dinero servía a extranjeros opresores de los hebreos.

Jesús, desde luego, al hospedarse en casa de Zaqueo, no justificaba la profesión suya, sino que él veía en aquel hombre, no al avaro, adorador del «becerro de oro», sino al pecador arrepentido, de ahí que dijera: «Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido».

El arrepentimiento de Zaqueo era tan sincero, que habiendo, hasta su encuentro con Jesús, servido a un gobierno extranjero, opresor de los judíos, por amor al dinero, dijera al Maestro: «La mitad de mis bienes doy a los pobres...».

Esa actitud de Zaqueo indica que el avaro que antes trabajaba para los romanos, había muerto en él. Estaba dispuesto a vivir en adelante, de manera distinta de como había vivido hasta entonces.

Jesús comprendiendo la sinceridad de Zaqueo, de su arrepentimiento, dice: «Hoy ha entrado la salvación en esta casa...».

Esta narración que nos hace Lucas de la entrada de Jesús en Jericó y su visita a Zaqueo, nos enseña que cuando una persona se arrepiente sinceramente de sus pecados y se dispone a enmendarse de ellos, Dios la recibe, cualquiera que sea su condición pecami-

Jesús de Nazaret

NACIÓ como el sol, tras las doradas cumbres de las montañas de Palestina. La plácida noche se dignó cubrirlo con su misteriosa y dilatado manto salpicado de rutilantes estrellas, entre las cuales se destacó UNA, grandiosa y brillantada, toda expresión, toda simbolismo, toda hermosura, que guiará en la sucesión de los tiempos los destinos de la humanidad por los rumbos seguros y gloriosos de la fe real, genuina, inque-

nosa; y al mismo tiempo nos ofrece una preciosa ilustración, de lo que en realidad debe entenderse por fe cristiana.

Hay miles de personas en nuestros días, haciendo lo mismo que Zaqueo, «encaramándose en árboles», que encuentran a su paso por el camino de la vida.

Personas que han sentido la necesidad de algo más que bienes materiales, y se han metido en esa o aquella religión, pensando con eso salvar sus almas. La necesidad espiritual que sienten ellas, lleva a unas al «árbol del catolicismo»; otras, al «protestantismo», al «judaísmo», etc., etc. Sin embargo, continúan ansiado algo mejor que esos «árboles» en los cuales se han encaramado.

Jesús es la única fuente de vida, que puede satisfacer por completo las necesidades espirituales de los seres humanos. Y, ¡feliz de aquel que lo encuentre y lo reciba con la misma fe, como Zaqueo recibió a Cristo!

Espiritualmente Jesús está pasando por este mundo, como cuando entró en Jericó, pidiendo a la gente que se halla «encaramada» en los «sicómoros», que bajen de ellos.

Nadie se salva por ser católico, metodista, bautista, judío, o lo que sea. Jesús es el único Salvador, y si ponemos plena confianza en él seremos salvos de nuestros pecados.

Las iglesias cristianas apenas dan el mensaje de salvación: Cristo es el que salva.

Recibamos a Cristo con la misma fe, como lo recibió Zaqueo, y seremos salvos de nuestros pecados. Precisamente él vino a este mundo a «salvar lo que se había perdido», conforme al texto de Lucas.

A. PEREIRA ALVES.

brantable y eterna, que marcha impertérrita y serena a través de la tempestad, ataviada con el niveo manto de la santidad y de la humildad.

El astro rey se había ocultado premeditadamente para no herirlo con sus candentes rayos. Natura cooperó con el sencillo albergue y con el par de cuadrúpedos que si en este caso no superaron al hombre en inteligencia, lo superaron por su bondad y generosidad brindándole al Divino Verbo su calor y mansa caricia.

Las tinieblas se vieron precisadas a huir despavoridas porque no pudieron tener comunión con la refulgente luz. El pequeño establo ya no fué propiamente de Belén sino del mundo entero, metamorfoseándose y adquiriendo en cierto modo el carácter y lucidez del más regio palacio con la presencia del celeste Rey.

Los magos y pastores que acudieron aprisa ante la señal y la noticia del gran evento, sólo apreciaron como acompañantes de la modesta familia al manso buey y a la mixta mula, echando de menos la presencia de seres angélicos que ornaban cual vivas y majestuosas estatuas marmóreas de nivea blancura la portada y los contornos de la esplendente mansión, arrullando con su canto y exquisitas melodías al recién nacido que les correspondía complacido con su amable y divina sonrisa, en tanto que allá en la lejanía, Satanás lanzaba su flecha envenenada de odio y envidia en el corazón del soberbio Herodes que no podía soportar la idea de que alguien lo superara.

Nadie fué capaz para detener la imponente marcha del tiempo con sus ya inspirados y predichos acontecimientos. Dios había sido manifestado en carne y el gran misterio tenía que esparcir sus divinas irradiaciones de celestial piedad en el vasto universo.

Así fué como el Divino Verbo nació como tierno niño para impartir su especial cariño a los niños de todo el mundo, captándose a la vez su general simpatía; se hizo joven para prodigar su amor e inmensa solicitud a la juventud de todos los tiempos que se disponga a corresponderle; se hizo hombre para redimir y guiar al género humano que yacía y

Nuevo precio de

«Salud y Vida»

Con motivo de las continuas alzas, tratándose de los precios de papel y otros artículos, como de salarios, muy a pesar nuestro nos hemos visto obligados a aumentar el precio de la suscripción a «Salud y Vida» en forma igualmente desmedida. *El nuevo precio es de 20 pesos por la suscripción anual; 2 pesos el número suelto.*

En el extranjero, \$ 0.50 oro americano. Con todo, creemos que podemos contar de nuevo con el apoyo activo y decidido de nuestros agentes y lectores. Encarecemos sus oraciones y esfuerzos en beneficio de la revista.

yace moral y espiritualmente empobrecido, deprimido y desorientado.

¿Cómo realizaría tan colosal obra de regeneración y de restauración? ¿Cuál valor sería suficientemente capaz de corresponder a la infinita deuda? ¿Cuál paliativo podría ejercer la eficaz salud sobre el pobre enfermo decrépito y febricitante, reconstruyendo los gastados tegidos morales y resucitándolo de la aterida tumba de sus vicios y abyectas pasiones? ¿Cómo satisfacer las justas y terribles demandas de la justicia divina?

Siglos atrás, el patriarca Abraham había dicho a Isaac: «Dios proveerá», y efectivamente, aquella expresión fué amplísima. Dios se dignó en su infinita compasión y misericordia hacer provisión para el género humano en la persona de su amado Hijo. Pero... ¿cómo realizaría El la obra de sin igual magnitud?

Las víctimas que se ofrecían según la ley, se consumían sobre el altar del sacrificio porque solamente constituían símbolos, pero El era la realidad aboliendo el simbolismo, y como su sacerdocio es inmutable y eterno, entregó su vida y su preciosa sangre en pago de nuestra inmensa deuda, sin que su cuerpo se consumiera por el espantoso fuego del sufrimiento, pues a él tornaría para vivir de nuevo y para que el resultado y efecto de su redención pudiera ser igualmente permanente, estable y eterno como su sacerdocio, con repercusión en todos los ámbitos del mundo

y con beneficios patentes para todos los seres humanos sin distingo alguno.

Murió sobre el cadalso de la cruz en donde brilló con esplendor meridiano. Bien había dicho en sus prédicas: «Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una lámpara y se pone debajo del almud, mas sobre el candelero, y alumbraba a todos los que están en casa». Y este lenguaje alegórico de profunda significación se convierte en efectiva realidad en su propia persona. Sobre la cumbre del histórico Calvario se destacaría la cruz, precioso emblema del sacrificio y del amor. Aquel monte estaba llamado a crecer, agigantándose en la conciencia de la humanidad, cual si fuese impelido por los gases y fuegos centrales de la tierra.

Su cuerpo fué descendido del patíbulo por manos bondadosas y generosas para ser colocado reverentemente en el sepúlcro, pero, la muerte no pudo retenerlo ni tenía derecho para ello. Resucitó triunfante y victorioso tal como lo había predicho. Tornó a vivir para continuar caminando de pueblo en pueblo en su ininterrumpida misión de repartir a manos llenas lo que tanto necesitamos: «La vida en su orden más sublime y elevado». La vida de Dios que se torna en una palabra compleja; que encierra todo el cúmulo de las virtudes cristianas, entre las cuales sobresale el amor, que es el vínculo de la perfección, la sublime energía que nos capacita para escalar las cumbres, las inconmensurables alturas donde se respira el oxígeno de la verdad, libres del humano egoísmo, hacia allá nos dirigimos, siempre asidos de sus fuertes y poderosas manos cicatrizadas de donde continúa fluyendo el diáfano manantial de la vida abundante.

Empero, ¿qué requisitos o condiciones desea El de nosotros para hacernos partícipes de semejantes beneficios? En primer lugar y como principio indispensable, que seamos humildes. Así lo manifestó llanamente en cierta ocasión: «El que se humillare como un niño, es el mayor en el reino de los cielos. De cierto os digo que si no os volviereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos».

Ahora bien: en el sentido material, cuando el niño pasa a ser adulto, su propio juicio le dice que ya no necesita que lo tomen de la mano para guiarlo, pero bajo el punto de vista espiritual y debido a nuestras humanas limitaciones y frecuentes errores, debemos considerarnos débiles como los niños, para

ser fuertes; humildes e ignorantes para ser sabios. Y mientras el ser humano se considere orgullosamente adulto y fuerte en este sentido, se mostrará siempre dispuesto a desechiar y a despreciar la valiosa y oportuna ayuda que el Señor le ofrece, juzgándola innecesaria y desviándose por senderos erróneos, de los cuales está escrito: «Hay camino que parece derecho al hombre, mas su salida, son caminos de muerte». (Prov. 16:25). Además, el Señor nos advierte enfáticamente: «SIN MI, NADA PODEIS HACER». (Juan 15:5).

Amable lector: Levanta tu mirada hacia el Calvario y humíllate para que esa cruz, cual poderoso imán te traiga hacia ella y seas así bañado por los divinos destellos del inmenso amor de Dios en Cristo. Recuerda que del mismo modo que el imán sólo puede atraer las partículas de hierro en el gran taller, dejando los abundantes colochos y residuos de madera, así mismo tú, mientras no quieras humillarte para considerarte como una de esas diminutas partículas de metal; mientras des lugar en tu corazón al egoismo, al orgullo y a la soberbia, no podrás experimentar la sublimidad de la verdadera vida; del gran misterio de la piedad de Dios el cual desea salvarte a condición de que aceptes humildemente en tu corazón por un acto de desprendimiento y de fe, a su Divino Hijo, Nuestro Señor Jesucristo: «Dios manifestado en carne; justificado en el Espíritu; visto de los ángeles; predicado a los gentiles; creído en el mundo; recibido en gloria. «Si tú pones en El toda tu confianza, algún día serás también recibido en el Reino que El nos fué a preparar, y mientras estés en este mundo obtendrás la energía y el divino poder para vislumbrar con verdadera fe, santo optimismo y esperanza al través de las densas sombras que nos rodean, la cercana reaparición de un mundo mejor iluminado por la simbólica estrella; sin egoismos, sin odios, sin el espantoso flagelo de la guerra; un mundo en que ha de imperar efectivamente la paz y la buena voluntad entre los hombres.

TEODORO E. QUIRÓS V.

San Ramón, Costa Rica, C. A.

Llegada de los Misioneros Everett C. Eck.



Con fecha 19 de Enero llegaron a Santiago, por vía aérea, nuestros apreciados hermanos Eck, tras un año de permanencia en los EE. UU. Alabamos al Señor por haberlos guardado a través de los largos viajes de ida y vuelta; de haberlos conservado con salud y por traerlos nuevamente a nosotros y a la obra del Señor en nuestro medio. El hno. Eck es ya bastante conocido, no solamente entre los hermanos de la Alianza, sino también entre los muchos clientes de la Imprenta Alianza por cuanto le cupo la responsabilidad de administrarla por varios años durante su primer período de actividad en Chile. Los lazos que unen a la Sra. Ellen de Eck a Chile y a la obra son más numerosos puesto que ha pasado la mayor parte de su vida en este acogedor país, junta con sus padres, los misioneros Henry Wagoner, y Clara de Wagoner. De ellos y de otros conocidos traen saludos para los hermanos en Chile, asegurándonos de sus oraciones y buenos deseos por la prosperidad de la causa del Señor entre nosotros. Hacemos votos sinceros porque la nueva estada de los hermanos Eck sea de grandes bendiciones para la obra, ganándose muchas almas para Cristo, como también para ellos mismos.

No olvide

RENOVAR ahora mismo su suscripción a "Salud y Vida". De otro modo puede sufrir atraso o interrupción en la recepción de la Revista.

EN DEFENSA DE LA LIBERTAD

Discurso pronunciado por el presidente del Concilio Evangélico de la Provincia de O'Higgins, Rev. Carlos Cañón Villalobos, en la gran Concentración Evangélica realizada el 30 de Noviembre de 1947, en la Plaza de los Héroes de Rancagua.

LA ciudadanía Evangélica de Rancagua se ha dado cita esta tarde en esta histórica Plaza llamada con justa razón, la Plaza de los Héroes, pues aquí ofrendaron sus vidas un gran número de hermanos nuestros defendiendo la libertad de la Patria. La libertad, bella palabra acuñada por todos los idiomas y dialectos que hablan los hombres; ella es la conjunción de todos los anhelos y aspiraciones humanas; medimos el progreso de los pueblos y el perfeccionamiento de las democracias por el grado de amplitud en que se desenvuelve el libre juego de las libertades ciudadanas.

Llamamos pueblos atrasados a aquellos donde la libertad es sólo una aspiración de los individuos sometidos a un régimen de opresión, de tiranía y de servidumbre; a la inversa señalamos como pueblos cultos a aquellos donde cada ciudadano goza de la más amplia libertad, tan sólo limitada por las libertades de los demás.

Nuestro país ha recorrido un largo camino por la senda del perfeccionamiento de las libertades, camino que ha costado muchas vidas y el derramamiento de mucha sangre de nuestros compatriotas. Las etapas recorridas por nuestra Democracia en su afán de superación y perfeccionamiento van concretándose en las nuevas constituciones aprobadas por el pueblo y promulgadas por el Gobierno; siendo la última de éstas la llamada Constitución del año 1925 que fué aceptada por la casi unanimidad de los ciudadanos chilenos en el acto plebiscitario verificado el 30 de Agosto de 1925 y promulgada por el Gobierno de S.E. don Arturo Alessandri Palma, el 18 de Septiembre del mismo año, una de las constituciones más completas en su género y orgullo de los chilenos. Los estadistas que trabajaron en ella, don José Maza, don Emilio Bello Codesido, don Arturo Alessandri Palma, etc. han prestado un señalado servicio al país entregando a la aprobación de sus compatriotas un modelo de constitución que nos ha colocado en un lu-

gar destacado en el concierto de los pueblos de América.

Particularmente la constitución del año 1925 que rige nuestros destinos en el momento presente, establece entre otras garantías: «La manifestación de todas las creencias, la libertad de conciencia y el ejercicio libre de todos los cultos, que no se opongan a la moral, a las buenas costumbres o al orden público, pudiendo por lo tanto las respectivas confesiones religiosas erijir, conservar templos y sus dependencias con las condiciones de seguridad e higiene fijadas por las leyes y ordenanzas.

Las Iglesias, las confesiones e instituciones religiosas de cualquier culto, tendrán los derechos que otorgan y reconocen con respecto a los bienes las leyes actualmente en vigor; pero quedarán sometidas dentro de las garantías de esta constitución, al derecho común para el ejercicio del dominio de sus bienes futuros. Cap. 3 inciso 2.º. El inciso 7.º del mismo Cap. 3 Dice a la letra: «La Constitución garantiza la libertad de enseñanza. La educación pública es una atención preferente del Estado». Al amparo de estas libertades otorgadas por nuestra carta fundamental, el país ha visto prosperar todas sus instituciones educativas, sociales y religiosas, dando al mundo un ejemplo de tolerancia y respeto a todos los credos. A esta altura del progreso y desarrollo de los pueblos, pretender imponer una creencia, o una doctrina o una idea por medios que no sean la persuasión, o el razonamiento y el llamado a la conciencia del individuo, es caer en el terreno de la intolerancia y erijirse en tirano de la conciencia. Y si hay una tiranía repugnante y odiosa, ésta es la tiranía de la conciencia. Cuando la Constitución establece la más amplia libertad de conciencia, los estadistas que la redactaron y los ciudadanos que la aprobaron y el gobierno que la promulgó, sabían lo querían decir puesto que los términos en que está expresada son claros como la luz del día y no se trata ya de interpretar una cláusula un tanto confu-

sa, sino simplemente de aceptar una verdad a priori. LIBERTAD DE CONCIENCIA, la más preciada de las libertades humanas. ¡Libertad de adorar a Dios en conformidad a nuestras convicciones y de acuerdo a nuestras creencias religiosas! ¡Qué otra cosa puede substituir este sagrado derecho del corazón humano! No podían haber hecho otra cosa los egregios ciudadanos autores de nuestra carta fundamental que respetar como se lo merece el santuario de la conciencia. Pretender entrar a ese santuario por otras vías que las indicadas por el propio Creador, es desempeñar un papel bien poco decente y caer bajo el estigma de violadores y profanadores del templo de Dios, puesto que según San Pablo, la conciencia es el templo del Espíritu Santo y a él se ha de entrar con el sentido de reverencia que exige todo lo sagrado.

La religión es un asunto de conciencia y no puede imponerse a los hombres por la fuerza. Todo intento de someter a los individuos a un credo determinado usando de alguna forma de coacción, es una negación del principio inalienable de la libertad de conciencia. El cristianismo nació enarbolando la bandera de la libertad. Cristo mismo que fué su fundador tuvo expresiones frecuentes que lo muestran como el primero en reconocer el derecho de los hombres, a escoger por sí mismos el camino que han de seguir. EL SOLO CUMPLIA CON SU DEBER al poner delante de los hombres el camino del bien y el camino del mal, y ellos debían decidir cual de estos seguirían. Palabras tuyas son estas: «Y conoceréis la verdad y la verdad os libertará». Juan 8:32. «Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbré de la vida». Juan 8:12. «Así que si el hijo os libertare seréis verdaderamente libres». Juan 8:36. «De cierto, de cierto os digo que el que guardare mi palabra no verá la muerte para siempre». Juan 8:51. «Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir, yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia». Juan 10:10,11.

Todas estas expresiones de nuestro Señor Jesucristo que hallamos en el Evangelio están demostrando que su método para atraer al ser humano es de persuasión y no de compulsión, de apelación y no de amenaza, de llamada a la conciencia extraviada, requi-

Ofrecemos

“SALUD y VIDA”

ENCUADERNADA de 1947

Es un archivo permanente de las ediciones de la revista; un caudal de conocimientos bíblicos; un registro de informes y noticias.

Adquiéralo en el precio módico de 20 pesos más franqueo.

Imprenta «ALIANZA»

Casilla 297 -:- Temuco.

riéndola con solicitud y bondad a seguir su doctrina de pureza y santidad. Napoleón dijo antes de morir: «Yo y Alejandro fundamos grandes Imperios con las fuerzas de las armas y el imperio de la violencia. Cristo en cambio ha fundado el suyo con la palabra del amor y el sacrificio; nosotros calmos y nuestros imperios desaparecieron con la misma rapidez con que fueron establecidos; pero Cristo con su método de paz y amor ha fundado su reino sobre bases estables y el Imperio espiritual de Cristo es eterno». Así pues, nosotros que somos llamados discípulos de Cristo no podemos cambiar sus métodos de paz y de concordia por la violencia y la coerción.

Los evangélicos aquí reunidos, no venimos a reclamar nada que no sea el cumplimiento fiel de los postulados de Cristo, y no pedimos otra cosa que seguir viviendo en paz bajo el amparo protector de nuestra Constitución. Desde el momento que la Constitución de nuestro país, no reconoce una religión determinada como oficial, pues estamos viviendo sobre la base de separación de la iglesia y el Estado, queremos que esta disposición constitucional sea mantenida en toda su integridad; pues cualquier resolución que altere la situación de imparcialidad del Estado en este terreno, provocará rozamiento, fricciones y agravios en diferentes sectores de la opinión pública, que pueden traer como resultado graves consecuencias para la paz y tranquilidad de la República. Pedimos a los poderes públicos se atiendan

EL REGRESO DE CRISTO

ISAÍAS 35:4.

DECID a los de corazón apocado: «Confortaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con venganza y con pago; el mismo Dios vendrá y os salvará». Durante siglos, el Señor había dicho a las almas angustiadas que clamaban a El: «He oído vuestros suspiros y he aquí vengo». Y cuando el tiempo marcado fué cumplido, vino El mismo, como lo había dicho; y su palabra eterna haciéndose carne, habitó entre nosotros, lleno de gracia y de virtud». ¿Quién después de esto no tendría confianza en la promesa que ese fiel Salvador hizo a sus discípulos, cuando les dijo en Juan 14:2,3: «Voi pues a preparar un lugar para vosotros, y volveré y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis». El anunciaba entonces a sus discípulos que debía separarse de ellos por un tiempo, por ellos y por el triunfo de su causa, pero que volvería, cuando su obra preparatoria estuviera concluída, para introducirlos ahí donde la familia de sus redimidos debe morar eternamente con El. La tristeza que su alejamiento iba a causarles, daría lugar, enton-

nuestras demandas, en nombre de todos los evangélicos que forman, a lo largo del territorio nacional, un sector importante de la ciudadanía.

El proyecto de Ley del senador Manuel Muñoz Cornejo, vulnera el principio de libertad de conciencia, creando privilegios especiales para un credo religioso determinado en detrimento de otros credos religiosos en que se divide la población del país.

Nada aconseja, en los actuales momentos en que vive la nación, fomentar los odios entre los hermanos, crear clima de beligerancia entre los credos religiosos y revivir de nuevo las pasadas guerras religiosas, que tanto perjuicio produjeron a la humanidad.

Por lo tanto, esperamos que la Cámara de Diputados en un gesto de patriotismo, y guardando los fueros de la libertad de conciencias no ha de prestar su aprobación al mencionado proyecto, por el bien, la paz y la tranquilidad del país.

ces, a un gozo que nadie podría quitarles, porque el mundo no tendría el poder de separarlos de El. (Juan 16:20,22).

Se podría pensar, tal vez, que estas palabras del Señor hacían alusión sólo a su resurrección de la tumba y el corto tiempo que debía estar aún en el mundo; pero, si bien es cierto que la ascensión del Señor dejó a sus discípulos en una disposición de alma muy diferente de aquella en que quedaron la víspera de su muerte, no fué sin un sentimiento de tristeza que siguieron con sus ojos la nube que se alzaba con su Maestro. Sin duds sus corazones se elevaban al cielo juntos con El; pero no pudieron menos que sentir un gran vacío cuando se encontraron frente a frente sobre esta tierra de dolores; y antes que recibieran el consuelo del Espíritu Santo, tuvo el Señor que dulcificar su pena mandándoles dos ángeles para decirles: «Varones galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros, desde arriba en el cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo». (Hechos 1:11). No, las cortas apariciones del Señor sobre la tierra, después de su resurrección, no podían ser ese regreso seguido del gozo eterno que había prometido a sus apóstoles. ¿Acaso el mismo Señor no había anunciado que los jefes del pueblo, también como sus discípulos, lo verían venir sobre las nubes del cielo (Mateo 16:64) conforme a la profecía de Daniel 7:13?

¡Oh, qué solemne será este regreso! El aparecerá a la vista de todos, aún de aquellos que lo traspasaron, en medio de esa luminosa nube que revelaba al pueblo escogido la presencia de su Dios, y que lo envolvió en el santo monte, cuando una voz celestial lo proclamó Hijo bien amado de Dios. El vendrá rodeado de miles de millares de sus santos, en medio de carros de fuego y con fuego de tempestad. La tierra temblará a su aparición, y los que están en los sepulcros oirán la voz del Hijo de Dios y saldrán fuera, para vida o para muerte. Su soberano poder se revelará desde luego por la resurrección de su pueblo redimido, que irá a su encuentro con un himno de liberación. Toda potestad enemiga de Dios, la muerte mis-

AVISO

Se pone en conocimiento de las Sociedades Femeninas y Círculos de Oración que, Dios mediante, la próxima Convención se celebrará en Purranque los días 20 - 22 de Febrero del pte. año debiendo llegar a ésa el Jueves 19. Las delegadas y visitas pagarán una cuota de **veinte pesos**.

Se recomienda a las hermanas hacer motivo de oración el éxito de esta Convención.

LA SECRETARIA.

ma, será aniquilada por el Espíritu de su boca. (II Tes. 2:8). Y la tierra echará sus muertos. (Isaías 26:19). Todas las tribus se herirán el pecho viéndolo; y los pueblos reunidos en su presencia, oirán al Rey de reyes pronunciar su juicio supremo, según hayan buscado o despreciado la ley real de la caridad. Este acontecimiento solemne es verdadero; pero nadie sabe el momento, ni la hora; ni aún los ángeles de Dios, ni aún el Hijo, aquel que debe ahí llenar el papel principal. (Mateo 24:36).

Solo el Padre conoce el tiempo de gracia que su paciencia concede a cada uno. Muy insensato sería pues, aquel que pretendiera descubrirlo por el estudio de la Palabra de Dios. Ella no nos ha sido dada para eso; y lejos de exhortarnos a buscarlo ahí, el Señor dice a sus discípulos: «Velad y orad, porque no sabéis ni el día, ni la hora en que el Hijo del Hombre vendrá». Efectivamente, sería enteramente contrario a la disciplina de Dios tocante a nuestras almas el hacernos conocer de antemano sus intenciones sobre ese punto. Pero si el momento del regreso del Señor Jesús nos es ocultado, es sin embargo anunciado, preparado por crisis más o menos temibles en la naturaleza y en la sociedad. Estos son avisos de Dios, destinados a tener nuestros espíritus despiertos y a recordar a los siervos de Cristo que los tiempos se acercan y que la obra apura. Así como el anciano reconoce al sentir declinar sus fuerzas y a ciertos síntomas físicos que la hora de su partida se acerca, el mundo siente y está atento a la venida de su Maestro por la agitación febril de la sociedad y por el desmoronamiento de las bases sobre las cuales ella descansa. Esas crisis se han repetido a menudo, desde aquella que anunciara Jesús a

sus discípulos, poco antes de su partida de este mundo, y que debía servir de tipo a todas aquellas que la siguieron. Un día que algunos de sus discípulos le decían, no sin orgullo, que mirara la hermosura de ese templo cuya construcción había costado cuarenta años de trabajo a los judíos, el Señor predijo su ruina completa, acompañada de toda suerte de calamidades (Mateo 24), y un poder idólatra traería la devastación hasta dentro del santuario de Dios. Entonces dice el Señor: «Os querrán seducir, diciendo: Yo soy el Cristo. Mas no lo creáis. Es necesario que atraveséis este tiempo de prueba, para que déis testimonio de mí delante de los gobernadores y reyes. Aun no es el fin, apenas un principio de dolores.

¿Qué pues? ¿Es acaso eso lo que el Señor promete a su Iglesia, sufrimientos y dolores hasta su regreso? Es cierto que la perspectiva del sufrimiento es poco agradable; pero no hay cristiano que no sepa cuán saludables al alma son las tribulaciones de la vida, cuán provechosas a la iglesia y al mundo mismo. El Hijo de Dios se estremeció al pensar en los padecimientos que lo esperaban; sin embargo caminó resueltamente hacia ellos, conociendo el gozo que debía ser el fruto del trabajo de su alma, el de salvar lo que se había perdido. Así, el testimonio dado a Jesu-Cristo delante de los hombres y delante de los jefes de naciones, en medio de agitaciones y turbaciones de la tierra, es el gran medio deseado del Señor para preparar su venida. Llamados a participar a la aflicción, al reino y a la paciencia de Jesu-Cristo, los primeros cristianos debían prepararse a pasar días malos, pero el Señor les anunció que no sería sin provecho para su causa. A cada crisis debía corresponder una venida espiritual de Cristo.

Algunos de aquellos que vivieron con Él en la tierra fueron advertidos que no morirían antes de haber visto al Hijo del Hombre en su reino (Mateo 16-28). Y San Juan lo contemplaba, efectivamente, en su visión de Patmos, tomando posesión de esta tierra, cuando exclamaba: «He aquí que viene en las nubes» (Apoc. 1:7). Su presencia se revelaba entonces al mundo por un cambio muy notable en las ideas y principios que dirigían la antigua sociedad. Se comenzaba a sentir la vanidad de los ídolos y de la sabiduría humana para socorrer al mundo angustiado. La tierra temblaba, los siervos de Cristo daban testimonios, y los hombres des-

graciados se volvían al Señor hiriéndose el pecho. Sin embargo el derrumbe predicho por el Señor no debía ser seguido de su inmediato regreso. Eran sólo señales precursoras. Los apóstoles del Señor comprendían el lenguaje de los acontecimientos, y exhortaban a la iglesia a esperar con paciencia la venida de Cristo. Le anunciaban su regreso con estremecimiento de gozo, sin disimularle los dolores con que sería precedido.

Alguien ha pretendido que el apóstol Pablo había esperado el regreso del Señor durante su vida, pero este apóstol sabía muy bien que este regreso tendría lugar sólo después de una espantosa rebelión de Satanás. ¿No os acordáis que yo os decía estas cosas cuando estaba con vosotros? escribía él a los cristianos de Tesalónica (2.ª Tes. 2:5). ¿Cuando vendrá ese día solemne de gozo para los unos y temor para los otros? No lo sabemos, pero ciertamente El vendrá. Oh! que venga pronto ese hermoso día, cuando los elegidos de Dios, reunidos de los cuatro vientos, y al lla-

mado de los santos mensajeros del Señor, y de la trompeta del Evangelio (Mateo 24:31) confesarán todos a una voz que el Cordero inmolido por este mundo perdido es sólo digno de recibir potencia, riquezas, sabiduría, fuerza, honor, gloria y alabanzas (Apc. 5:12.) Entonces aparecerá en persona en las nubes y todo ojo lo verá; entonces vendrá para ser el Admirable en todos aquellos que habrán creído y para ejercer su venganza contra todos aquellos que habrán rehusado creer y obedecer al Evangelio de Cristo (2.ª Tes. 1:8-10).

Hay muchos que parecen dar más importancia por saber cómo deben pasar las cosas hasta el regreso del Señor, que ser encontrados velando y orando. Quiera nuestro Dios que no seamos de aquellos, sino que con fidelidad advirtamos a los que nos rodean que el fin viene! Seamos fieles y vigilantes, demos testimonio a Jesu-Cristo, pues el tiempo es corto y la obra es grande.

Velamos y oremos.

Trad. por Ana B. de Ernst.

EL CLAMOR DE MEDIA NOCHE

SEGUN la clara enseñanza profética de la Palabra de Dios y rápido cumplimiento de la profecía, parece que el tiempo más espantoso de consternación, lamento y angustia que este mundo jamás haya presenciado, está para verificarse muy pronto.

Imaginaos, si podéis, la espantosa consternación y duelo que invadirá a los hogares, cuando cada inocente niño y toda persona santa desaparezcan repentinamente (sin decir adiós siquiera), de una manera misteriosa.

Ahora pues, según la palabra inmutable de Dios (Mat. 24:40,41; Luc. 17:34 a 37; 1 Cor. 15:51,52; 1 Tes. 4:17) esto es exactamente lo que ha de suceder.

«Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado; dos mujeres moliendo a un molinillo; la una será tomada, y la otra será dejada».

Un pánico terrible

EL duelo estará entonces a la orden del día en todo el mundo, y no será una lamentación cualquiera tampoco, por el triste he-

cho de que no sólo hayan sido arrebatados los seres amados (conforme a la clara enseñanza de las Escrituras) mas por la triste realidad de quedarse los otros a afrontar la más espantosa tribulación, y esto hará la situación doblemente terrible.

Ha estado en el corazón del escritor por algún tiempo, enviar ésta, que sentimos nosotros bien pudiera ser nuestra última palabra de amonestación, concerniente al espantoso tiempo de angustia que está seguramente reservado para este pobre mundo maldito por el pecado.

La Palabra de Dios declara que en la boca de dos testigos será establecida toda palabra... así es que basamos nuestra declaración en la «segura palabra profética» como se halla en el Antiguo tanto como en el Nuevo Testamento.

(En conexión con esto rogamos al lector que busque las siguientes referencias, que se refieren a este asunto de vital importancia. Is. 13:6-13; Dan. Cap. 14:12; Joel 2:31 y 3:15; Nahum 2:3, 4; Zac. Cap. 14; Malaq. 4:1; Mat. Cap. 24; Marc. 13:19 a 37; Luc. 21:8 a 36; Hechos 1:11; 1 Tés. 4:14 a 18).

CONVENCIÓN REGIONAL DEL DISTRITO NORTE

Pongo en conocimiento de los Pastores e Iglesias del Distrito norte, que la Convención Regional se celebrará, Dios mediante, LOS DIAS 5 al 7 de MARZO DE 1948, con llegada a Lebu el Jueves 4 del mencionado mes.

Ruego las oraciones a favor de esta Convención, para que el Señor nos bendiga y ayude.

CARLOS C. ISLAS I.
Secretario.

En Daniel 12:1, hallamos la siguiente significativa declaración:—«Y será tiempo de angustia, cual nunca fué después que hubo gente hasta entonces: mas en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallaren escritos en el libro».

En Mat. 24:21, 22, el Señor Jesús da la misma amonestación que Daniel: «Porque habrá entonces grande aflicción, cual no fué desde el principio del mundo hasta ahora, ni será. Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva».

También en Lucas 21:25 a 39 hallamos una repetición, y el Señor Jesús en Lucas 21:36 concluye diciendo: «Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pié delante del Hijo del hombre».

Asimismo, en conexión con este espantoso tiempo de angustia vemos que Dios va a salvar a cierta clase descrita por Daniel como «tu pueblo». Ahora bien; un apunte es suficiente para el sabio, así pues, cada pecador que lea estas líneas levante de adentro su corazón a Dios, y como el pobre publicano en Lucas 18:13, clame diciendo: «Dios, sé propicio a mí pecador».

Y luego, como las vírgenes prudentes en el Cap. 25 de Mateo, no se detenga hasta ser lleno del Espíritu Santo, preparándose con esto para la cena de las bodas; y también según Lucas 21:36, escape del espantoso periodo de tribulación a que se refiere aquí.

UN hombre no puede decir SI a todos los significados de Cristo, si en su vida interior no dice NO a cualquier significado o insinuación del mundo, de la carne o de satán, esto es: AL PECADO.

Conferencia Anual de Pastores celebrada en Victoria

Con todo éxito se llevó a efecto la Conferencia Anual de Pastores en Victoria, durante los días 14 al 16 de Enero de 1948. Las sesiones empezaron el día 14 a las nueve de la mañana presididas por el presidente, hno. Ismael Higuera y el secretario que suscribe, y con representación de casi todas las iglesias desde Santiago a Chiloé y sus respectivos pastores. También asistieron los misioneros: Carlos Volstad, Pelma de Volstad, Guido Bucher, Irene de Bucher, Wilfredo Diener, Rafael Minnick, Domingo Amstutz y esposa. La nota predominante de esta Conferencia fué la completa armonía y comprensión cristiana entre los conferencistas, no habiendo durante toda la conferencia ninguna nota discordante, lo cual constituye una prueba irrefutable que el Señor estuvo con nosotros.

Los informes recibidos, tanto de delegados como de pastores fueron muy alentadores y demostraron cómo se ensanchan cada día los campos de trabajo y las posibilidades de predicar el evangelio.

Entre los principales acuerdos tomados en esta Conferencia podemos anotar los siguientes:

1. Se acordó alzar a \$ 20.— el valor de la revista «Salud y Vida» y a \$ 2.— el número suelto. Esto se hizo por razones del alza constante de los jornales y materiales de imprenta.
2. Se acordó trasladar al pastor Carlos Islas desde Lautaro a San Bernardo, atendiendo al resentimiento de la salud de su esposa.
3. Se recibió como pastor ayudante y miembro de la Conferencia al hno. Eser Morales.

NOMBRAMIENTOS: Se nombró la siguiente Comisión de Prensa para el año 1948. Administrador y redactor responsable, hno. Carlos Volstad; Sub-Administrador, hno. Rafael Minnick; Comisión colaboradora: hnos. Wilfredo Diener, Carlos C. Islas y Federico Oschilewski.

COMITE EJECUTIVO.—El Comité Ejecutivo de la Misión para 1948 quedó compuesto de la siguiente manera: Presidente, hno. Ismael Higuera; Secretario, hno. Carlos C. Islas; Tesorero, hno. Pedro Vásquez;

Radal

AGRADECIMIENTOS.—Hacemos públicos nuestros agradecimientos hacia los estudiantes del Instituto Bíblico, quienes nos visitaron periódicamente y nos dieron hermosos mensajes del Señor.

NAVIDAD.—Dignamente celebramos en ésta el natalicio de nuestro Salvador Jesucristo, con un programa, que fué presenciado por unas 90 personas, las que atentamente escucharon el mensaje de Salvación. Este programa estuvo a cargo del hno. Ramón Gallegos.

BAUTISMOS.—El 4 de Enero sellaron su fe en el Señor, por medio del bautismo las hnas.: Ema Arriagada y Ana Arriagada. En esta ocasión nos acompañaban el coro unido de Temuco y los misioneros hnos. Guido Bucher y Domingo Amstutz, y otras visitas más.

Que el Señor bendiga todo lo hecho por sus hijos para gloria de El.

MARTA CONTRERAS, Secretaria.

Aromo

NAVIDAD.—Con motivo de celebrar el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, esta iglesia presentó un interesante programa religioso, el que estuvo a cargo de los hermanos. Aurelio Maldonado y Marta de Lagos, ayudados por la directora de la escuela, señora Rosalía Córdova, de quien estamos altamente agradecidos. En esta misma ocasión teníamos la visita del hno. Marcos Cárcamo, quien nos dió preciosos mensajes. Dios bendiga todo para su gloria.

MARTA DE LAGOS, Secretaria.

Coipue

NAVIDAD.—El grupo de hermanos de Coipúe, celebró la Navidad con un muy bendecido programa, el que estuvo a cargo de la hna. Blanca Gutiérrez y al cual asistieron más de 60 personas, las que con todo interés y respeto oyeron el mensaje del Señor.

Dios bendiga lo hecho para honra y gloria de su santo nombre, es nuestra oración.

BLANCA A. GUTIERREZ.

Quetrahue

NAVIDAD.—Acompañados por nuestro hno. pastor de Purén, hno. Pedro Calliñir y ocho hermanos más de esa localidad, celebramos el nacimiento del Salvador, teniendo varias reuniones y un buen programa presentado por los niños.

Por todo esto damos gracias a Dios y a los hermanos de Purén.

EULOGIO ANTILLO B.

Alto Yupehue

VISITA.—Del 19 al 25 de Diciembre tuvimos la grata visita de nuestro querido pastor, hno. Juan Urrea, con quien nos complacimos teniendo reuniones durante una semana. También celebramos con él la Pascua, donde presentamos un sencillo programa, recordando y conmemorando el nacimiento de nuestro amado Salvador Jesucristo.

DIRECTORIO.—Aprovechando la visita del hno. Urrea, esta iglesia eligió su nuevo directorio,

el que quedó como sigue: Anciano, hno. Saturnino Lastra; Secretaria hna. Juana de Fica; Tesorero, hno. Francisco Faúndez; Diácono, hno. Pablo 2.º Fica; Ayudantes voluntarios, hnas. Edina Cerro y Eduviges González.

PRESENTACION DE NIÑOS.—También fueron presentados el Señor 11 niños para su bendición y cuidado.

Rogamos las oraciones de los hermanos a nuestro favor, pues estamos trabajando para edificar una casa de oración en la propiedad que tan generosamente ha sido donada por el hno. Fica.

Dios bendiga todo lo hecho para su propia honra y gloria.

JUANA I. DE FICA, Secretaria.

Villarrica

DIRECTORIO.—Con fecha 25 de Diciembre la liga «Obreros de Cristo», nombró el siguiente directorio: Presidente, hno. Gilberto Retamal; Vicepresidente, hno. Hernaldo Muñoz; Secretario, hna. Elsa Urrutia; Pro-secretario, hno. Nolberto Muñoz; Tesorera, hna. Elena de Retamal; Directores: hnos.: Segundo Islas y Heriberto Riquelme; Bibliotecario, hno. Marcos Islas.

Quiera Dios bendecir este directorio en sus labores.

ELSA URRUTIA, Secretaria.

Santiago

BAUTISMOS.—El 28 de Diciembre dieron público testimonio de su fé en Cristo, por medio de las aguas del bautismo, los siguientes hermanos: Amandina Burgos, Fresia Solano, Hilda Troncoso, Jorge Erices y Albertina de Erices. Quiera el Señor bendecir a estos hermanos y hacerlos verdaderas columnas en su iglesia.

FALLECIMIENTO.—El 24 de Diciembre pasó a la presencia del Señor el hno. Evaristo Malinowski. El lleva la delantera de los redimidos, hermoso privilegio de los que saben creer en el poder salvador y sustentador del Trino Dios. El Señor consuele a los deudos y que esta separación sea un motivo para levantar con mayores ansias los ojos hacia el Eterno.

DIRECTORIO.—La Sociedad Femenina, eligió el siguiente directorio para el presente año: Guía, hna. Anna M. de Oschilewski; Presidente, hna. Teresa de Gysling; Secretaria, hna. Rita T. de Leiva; Tesorera, hna. Anna de Oschilewski; Visitadoras hnas.: Carlota M. de Villa y Lucila Mora.

Nuestros deseos son que el Señor bendiga ricamente a este directorio para que haga muy próspero a este departamento de la iglesia.

LA SECRETARIA.

Concepción

NAVIDAD.—Con buen éxito nuestra E. Dominical celebró el natalicio de nuestro Salvador, con un sencillo pero significativo programa en el cual se notó la presencia de Dios. En este programa cooperaron entusiastamente los hermanos Samuel y Héctor Alarcón, de quienes estamos muy agradecidos. Esperamos que este programa haya sido de bendición a los que lo presenciaron.

SERGIO ORELLANA, Secretario.

Huechulelfu

NAVIDAD.— Con un pequeño programa celebró esta iglesia el nacimiento del Señor Jesucristo. Este programa fué preparado y desarrollado por la E. Dominical. Terminado el programa se hizo el reparto de regalitos a los niños. Al día siguiente se tuvo una reunión íntima con toda la iglesia, donde reinó la más estrecha confraternidad cristiana.

El Señor ha de poner su sello de bendición sobre todo lo hecho.

DINA DE CAMPOS, Secretaria.

Contulmo

NAVIDAD.— El 24 de Diciembre celebró esta iglesia la fiesta de Navidad con un sencillo programa, que fué presenciado por un gran número de personas.

BAUTISMOS.—El 1.º de Enero sellaron su fe en el Señor por las aguas del bautismo, los siguientes hnos.: Alfredo Dietz, José Miranda, Rafael Agnayo, Juan Berríos, Carmen Rocha, Guillermo Gatica, Pedro Rocha, Joaquín Salazar, Margarita de Salazar, Lidia de Sperberg, María de Vera, Petronila v. de Garrido, Ana de Caamaño, Efigenia de Rocha y Rosa Rocha. Esperamos que Dios haga fieles a estos nuevos hermanos.

VISITAS.—El 31 de Diciembre fuimos visitados por un grupo de jóvenes de la Liga de Lebu, quienes nos trajeron un bonito programita que fué desarrollado en dos noches. También nos visitó el hno. Lorenzo Jara, de Purranque, quien nos trajo el mensaje de la palabra de Dios.

Quiera el Señor bendecir la semilla sembrada y a los siervos que la sembraron.

LA SECRETARIA.

Loncoche

NAVIDAD.— Con todo entusiasmo celebró esta iglesia el nacimiento del Señor Jesucristo, con un sencillo pero significativo programa, el que fué del agrado del numeroso público que llenaba nuestra sala. Una vez terminado el programa se repartieron regalos a los niños, quienes se mostraron muy satisfechos y agradecidos. Dios bendiga lo hecho para su gloria y honra.

BAUTISMOS.—El 2 de Diciembre, después de una reunión nos dirigimos al río, donde sellaron su fe por medio del bautismo, los hermanos Hortencia de Fernández y Wilfredo Catricheo. Presenciaron este acto un buen número de personas. Después pasamos la tarde a orillas del río en alegre y franca alegría cristiana. En la tarde se recibieron los nuevos hermanos en nuestro templo.

PRESENTACION DE NIÑOS.— Fueron presentados en esta iglesia para la bendición del Señor, los niños: Ebenezer Cyarce y Antonio Stuardo. Esperamos que la bendición del Todopoderoso sea con nosotros ahora y siempre.

DAYANIRA VASQUEZ, Secretaria.

Fresia

NAVIDAD.— El día 25 de Diciembre nos unimos con los hermanos de Parga para conmemorar el nacimiento de nuestro Salvador, con un sencillo programa a cargo de la Escuela Dominical de ambas partes. Este programa se presentó ante una concurrencia de más de cien personas. También se predicó la palabra de Dios por medio de los hermanos Pedro Soto y Braulio Arel.

Dios bendiga su santa palabra.

PEDRO 2.º ALVARADO, Corresponsal.

Purranque

NAVIDAD.— El 24 de Diciembre en la noche esta iglesia celebró la Navidad con un sencillo programa, realizado por los niños de la Escuela Dominical de Purranque y Corte Alto. Terminado el programa se repartieron golosinas a todos los niños.

ESCUELA DE VACACIONES.— Durante los días 6 al 10 de Enero celebré en esta iglesia Escuela de Vacaciones para niños, donde puedo decir con sinceridad que mi Salvador me bendijo en todo momento. Durante estos días se estudió la palabra de Dios y se hizo trabajos manuales y además los niños repartieron tratados. Se puso fin a las clases después de haber sometido a los niños a un pequeño examen de lo que habían aprendido, mereciendo tanto los alumnos como la profesora, las felicitaciones de las visitas.

Señorita, joven... ¿No quiere Ud. trabajar para el Señor? ¡Ojalá que pronto lo haga! y de seguro que el Señor lo bendecirá.

R. BAEZA LEON.

Huidad (Chiloé)

VISITAS.— Del 5 al 9 de Enero tuvimos el placer de tener entre nosotros al hno. Ruperto Varas, de Castro, con quien celebramos tres hermosas reuniones, donde pudimos notar la presencia del Señor en cada reunión, y cuatro almas nuevas manifestaron su deseo de seguir al Señor.

Nuestra oración es que el Señor bendiga la semilla sembrada en esta ocasión, y a nuestro hermano Varas, en su santo ministerio.

MAMUEL DOMINGUEZ, Secretario.

Puerto Montt

SEMANA DE ORACION.— Con gran placer esta iglesia ha celebrado una semana de oración, durante la cual recibimos abundantes bendiciones del Señor. Esta semana finalizó con el servicio de Santa Cena.

NAVIDAD.— Esta iglesia celebró la Navidad con un bien preparado programa, el que estuvo a cargo de la E. Dominical y la Liga de Jóvenes y que mereció el aplauso unánime de los asistentes.

GIRA EVANGELISTICA.— El 31 de Diciembre partió en gira de evangelización un grupo de jóvenes, acompañados por su pastor y esposa, hacia el campo de Trapén, donde celebraron cuatro hermosas reuniones muy bendecidas. Dios bendiga a estos hermanos de Trapén y los haga muy fieles en su santa obra.

VISITAS.— De mucha bendición han sido las visitas de los hermanos Ojeda y H. Retamal, pastores de la iglesia Metodista de Pto. Natales y de nuestra misión en Ancud, respectivamente, quienes no han traído bendecidos mensajes del Señor.

Quiera Dios bendecir a sus siervos es nuestro deseo.

E. CALDERON, Corresponsal.

Ancud

ANIVERSARIO.— Con motivo de cumplir su primer aniversario la Liga «Imitadores del Divino Maestro», se llevó a efecto en esta iglesia un acto social religioso, en el que se notó la presencia del Señor en forma palpable. Finalizó este acto con oraciones fervientes a Dios y con el voto decidido de todos los jóvenes de luchar cada día con mayor interés en la bendita obra del Señor.

H. O. GABTE, Corresponsal.

**Tenemos el agrado de ofrecer
el libro:
Medio Siglo de Testimonio
para Cristo**

Por encargo de la Conferencia Anual de nuestra Misión, el Rvdo. Wilfred Diener ha compilado en este tomo los principales datos correspondientes al desarrollo de la Alianza en Chile. Todo miembro de nuestras iglesias y todo amigo de la obra, se interesará por adquirirlo.

En tela solamente..... \$ 22.—

Imprenta "Alianza"

Casilla 297

Temuco

DE OTROS CAMPOS

Quinchue

AÑO NUEVO. — Con motivo de celebrar el Año Nuevo se reunió un grupo de cristianos en el hogar de la familia Antillanca, donde asistieron hermanos de Malalhue y Pichipón. En esta reunión hubo cánticos y predicación de la palabra de Dios, siguiendo la reunión en medio de un ambiente de confraternidad cristiana hasta la mañana del día siguiente.

Damos gracias a Dios y a la familia Antillanca, por habernos proporcionado su casa para esta hermosa reunión.

GIRA EVANGELISTICA. — Con fecha 3 de Enero un grupo de jóvenes de Quinchú, Malalhue y Pichipón, se dirigió en una gira de evangelización al lugar denominado Quetroco, donde predicaron el evangelio en casa del Sr. Nolasco Manquipillán a una concurrencia de 36 personas, quienes con todo interés y respeto escucharon el mensaje de salvación.

Rogamos al Señor bendiga lo hecho en esta ocasión.

HUMBERTO ESCOBAR, Secretario.

DE ARGENTINA

Olavarría

TE-CENA.—El 6 de Diciembre se organizó una hermosa fiesta, contando con una numerosa concurrencia que apoyó con toda buena voluntad para que el éxito coronara el esfuerzo de la Sociedad de Mujeres encabezadas por la hna. María de Fanderwud. Junto con el té-cena se llevó a efecto el esfuerzo financiero que la Sociedad de Mujeres había preparado, el que arrojó la suma de \$ 500.— dinero este que se dedicará a la obra social y espiritual, especialmente entre la misma congregación.

CAMPAÑA EN LA OARPA.—Se inició esta campaña en el barrio denominado «El Provincial», sien-

do muy concurrida de público cada reunión, donde cada noche dió el mensaje el pastor, quedando como saldo un buen número de hogares abiertos a la visita de los siervos del Señor. Luego se pasó al barrio sur de la ciudad, siendo secundado nuestro pastor por el misionero Geo Little, quien todas las noches dió el mensaje potente de la santa palabra de Dios. También aquí se abrieron varios hogares a la visita pastoral. Además todas las tardes se celebraron reuniones especiales para niños, las que estuvieron a cargo del estudiante Antonio Feres. Aún quedan dos barrios mas para evangelizar y pedimos para ello las oraciones del pueblo del Señor.

BAUTISMOS. — El 28 de Diciembre selló su fe en el Señor por las aguas del bautismo la hna. Susana López. Este acto estuvo a cargo del pastor hno. A. Fanderwud. Deseamos muchas bendiciones del Señor para nuestra hna. recién bautizada.

CUMPLEAÑOS.— El 25 de Diciembre se organizó una fiesta en honor de nuestra hna. María E. de Fanderwud, con motivo de ser el día de su cumpleaños. Que Dios bendiga a nuestra querida hna. y la haga disfrutar por muchos años del cariño de los suyos y de la hermandad cristiana.

OLIVE MAY JEEVES DE LUAYZA, Corresponsal.

Edición de "Salud y Vida"

PARA LA ARGENTINA

Desde hace varios años hemos adaptado las ediciones de «Salud y Vida» para que fueran de mayor beneficio para los lectores en la Argentina. Lo hemos hecho con gusto, complacidos al poder servir a nuestros lectores de esta manera, aunque en la Imprenta dicha adaptación significara mayor trabajo y por consiguiente, más gastos. Lamentamos en el alma tener que avisar a nuestros gentiles lectores de que, con motivo de las exageradas alzas en el costo de las publicaciones, nos hemos visto en la necesidad de suspender la impresión de la edición argentina. De aquí en adelante recibirán la edición chilena. Nos apresuramos en decir, sí, que toda noticia e informe sobre la obra entre las Iglesias en la Argentina, será publicado, tal como salen en esta edición. A la vez hacemos presente que el nuevo precio para la Argentina es de \$ 2.50 M/n., la suscripción anual.

Todo pedido por suscripciones o literatura cualquiera debe enviarse a nuestro agente, el señor

VICENTE DONADIO.

24 de Noviembre 1931, Buenos Aires.

"SALUD Y VIDA"

Revista mensual de la «ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA» en Chile

Precio de Suscripciones:

Por un año	\$ 20.—
Núm. suelto	> 2.—
Suscripción anual	
al extranjero	0.60 o/a
en Argentina	2.50 m/n

Administrador y
Redactor responsable.
CARLOS VOLSTAD
Sub. Administrador
RAFAEL MINNICK
Comisión Colaboradora
WILFREDO DIENER
CARLOS C. ISLAS
FEDERICO OSCHILEWSKI

Colaboraciones, y to-
do lo relacionado con la
parte literaria, suscripcio-
nes, giros postales, etc., re-
mitánse al Administrador,
casilla 297, Temuco.

Notas Homiléticas

«Huye de estas cosas»

1 Timoteo 6:11.

1. Huid de la fornicación. (1 Cor. 6:18),
2. Huid de la idolatría. (1 Cor. 10:14).
3. Huye también de los deseos juveniles.

(2 Timoteo 2:22)



La oración según Mateo 6:6.

1. La oración periódica: «cuando oras».
2. El lugar de oración: «éntrate en tu cámara».
3. La oración privada: «cerrada tu puerta».
4. La persona a quien dirigirse: «tu Padre».
5. La recompensa de la oración: «te recompensará en público».



El Espíritu Santo

1. Resistir al Espíritu: El pecado de los incrédulos. (Hechos 7:51,53).
2. Contristar al Espíritu: El pecado del cristiano para con el Espíritu. (Efesios 4:30).
3. Apagar el Espíritu: Pecar contra otros creyentes y contra el Espíritu en ellos. (1 Tes. 5:19,20).



El soldado desconocido habla

Mateo 27:54

1. Era testigo del fenómeno físico más extraño en toda la historia humana.
2. Denunció el crimen más horrible de la carrera pecaminosa del hombre.
3. Comprobó para nosotros la inmensa grandeza de la gracia de Dios.

Lecciones de E. Dominical

Lección para el 7 de Marzo de 1948

EL TESTIMONIO PERSONAL DEL CRISTIANO

Hechos 8:26-39

TEXTO AUREO: JUAN 20:21.

- 1) Un obrero enviado al desierto. Hechos 8:26,27.
- 2) Un estadista que buscaba a Dios. 8:27,28.
- 3) La obra personal. 8:29-35.
- 4) Creyente, bautizado y gozoso. 8:36-38.

Lección para el 14 de Marzo

EL VALOR DEL CARÁCTER CRISTIANO

Efesios 5:6-21

TEXTO AUREO: FIL 3:14.

- 1) Lucha contra el pecado. vers. 6:10.
- 2) Separado del mal y de los malos. vers 11:13.
- 3) Vida sensata. vers. 14:17.
- 4) Lleno del Espíritu Santo. vers. 18.
- 5) Comunión con el Señor. vers. 19:21.

Lección para el 21 de Marzo

EL REINO DE DIOS

Lucas 4:16-20; Marcos 4:26-29; Lucas 17:20,21; Romanos 14:17.

TEXTO AUREO: MATEO 6:10.

- 1) La puerta al reino. Lucas 4:16-20.
- 2) La simiente del reino. Marcos 4:26-29.
- 3) El aspecto espiritual del reino. Lucas 17:20,21; Rom. 14:17.

Lección para el 28 de Marzo

LA VIDA ETERNA

Col. 3:1-4; Col. 3:12-17; 1 Juan 5:11,12

TEXTO AUREO: JUAN 17:3.

- 1) El origen celestial de la vida eterna. Col. 3:1-4.
- 2) La manifestación de la vida eterna. Col. 3:12-17.
- 3) Cómo recibir la vida eterna. 1 Juan 5:11,12.